

San Juan Julio 29 de 1867.

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores D. D.
Rufino de Elizalde.

Mi querido amigo.

El Presidente ha hecho dos propuestas para Grates y en ninguna de ellas ha querido tomar mi nombre para nada. La primera no por la region del Gobierno, no por voluntad, sino por razones que no son del dominio publico; pero la segunda habra sido desechada de complacencia de todos, y yo me sune a toda la estacion en auto tan fuerte.

Muy me encuentro victimado del estudiado silencio del Presidente, de la ofensiva indiferencia de todo el personal del Gobierno y completo olvido del Congreso. Este está en un derecho para que los amigos que pueda yo tener en él, tienen la disculpa de decir que en tales casos la iniciativa debe partir del Gobierno.

En Mayo 20. a creer por esto que escribo esta carta para pedir un grado del cual estoy harto que me alcanzan los servicios que creo haber prestado; y los sacrificios que he sabido reportar y soportar en una edad en la cual se otorga a los militares un retiro honroso en cualquier pais de la tierra cuando han servido bien. Eso, yo no he de bajar a ese grado y si hablo de ello es para

protestar ante V., en el seno de la confianza, de lo
que conmigo se hace; y para hacer entender a
ellos que no soy un estorbo.

Hace 14 años que no tengo un día de ocioso
y si me han hecho general en tan largo
lapso de tiempo, él me ha revelado que por que
tenian necesidad de hacer a otros.

La última propuesta para general, mas
que un eluido estudiado enmienda un pensante
agrario. Se propone a excediendo por un brillante
conducta en G. Ignacio, muy justo; y en goza de la
Nacion que se llama G. al estorbo afecta de consi-
derar que si ese hecho de armas hubiera tenido
un mal éxito la responsabilidad toda entera hu-
biera caido sobre el G. en goza del G. Interior y
G. equidad, que justicia hay en semejante
proceder con respecto a mí?

Con en esta tres veces que se me manda
a pacificar el interior, con tres campañas y
como no se me ha sugetado a un tiempo de
guerra por cada una de ellas, tengo el derecho
de decir que he servido a satisfaccion del Gobierno
y me hace V. el favor de decirme de que mane-
ra ha recompensado el Gobierno. Con pa-
labras y nada mas que con palabras, frases
mas o menos arregladas que puedo llegar a mis
bolsos como timbre de honor, es verdad, por que
no conocen como yo las amarguras que han
estado ni el mal intrínseco que representan
Nada que se lo lleva el viento. Mucha gloria

deir sobre el particular pero lo dicho basta
a mi proposito que es hacer saber que tengo
sangre en las venas y que si esta circulando
es a impulso del honor.

Hasuerdas, amigo Elizalde, cuando
se estiran mas de lo regular se rompen y los
instrumentos de acero por fuertes que sean
se gastan a fuerza de uso.

Sea como siempre tu afmo amigo

M. Sanchez